

201
1875

CENTENARIO DE GABRIELA MISTRAL

Honra y orgullo de las letras y de la educación chilena es el nombre de la insigne poeta y maestra GABRIELA MISTRAL, cuya fama traspasó las fronteras de nuestro país y las de América Latina, para hacerse conocida y celebrada en todos los pueblos civilizados del mundo.

En el caso de Gabriela Mistral, podemos decir, con toda propiedad, que ella "fue el arquitecto de su propio destino", porque mediante el estudio tesonero y sistemático, logró formarse sólida y amplia cultura. No asistió sino a las escuelitas de Vicuña, su tierra natal, y a la de Montegrande, donde pasó algunos años de su niñez soñadora; los grandes institutos y las Universidades no intervinieron en la formación de esta inspirada maestra, ya que su humilde condición de campesina no le permitía llegar a ambos. Sin embargo, la niña primero y la adolescente después, aprendió en los libros que llegaban a sus manos y en el gran "libro de la vida" cuánto debe conocer una maestra y una poeta para triunfar y hacerse oír en el concierto del saber y del arte.

Así fue forjándose la personalidad de Lucila Godoy Alcayaga, la niña del valle ubérmino de Elqui, la que llegó al pináculo de la gloria al obtener, por su rica y original producción literaria, el PREMIO NOBEL DE LITERATURA (1945), la magnífica y universal consagración de los grandes valores de las ciencias y la literatura. Nadie como ella ha contribuido a prestigiar a nuestro país de manera tan elocuente como enaltecedora. Su obra y su recuerdo imperecederos, que cruzan todos los ámbitos, van engarzados a esta bella tierra chilena, a la cual ella tanto amó con su estremecido corazón generoso.

Elocuente y macizo ejemplo de voluntad inquebrantable, de fe y confianza en su destino, es el que nos legara esta mujer insigne, que vació una inspiración sublime en libros de bellos poemas, como: "Desolación", "Lagar", "Recados" y otros, que empleó su vocación y su ternura en las escuelas donde enseñó a tantos niños, para los cuales fue todo su grande amor; la que, por último, hizo oír su voz y su pensamiento en muchas Universidades extranjeras, donde fue admirada y respetada. Vida digna de imitarse por todos los niños y jóvenes, por humildes que sean; como lo fue ella y para los cuales, la maestra Lucila Godoy, dedicó la mayor parte de su obra tierna y dulce, y para quienes soñó siempre con un mundo mejor, hecho de justicia y de igualdad social, en el cual no sufrieran tanto.

Hoy, Gabriela Mistral duerme el sueño eterno, allá en un "Altar de la Poesía" en su Montegrande, lejos del mundo de los ruidos y la ostentación, en medio de los montes, los viñedos y los almendros floridos. Su musa y su verbo se han silenciado, pero su recuerdo es eterno, aún cuando su cuerpo sea "un

Centenario de Gabriela Mistral [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de Gabriela Mistral [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile